

Capítulo 9

Clima social de clase y habilidades sociales en estudiantes de educación superior de la Amazonía peruana: estudio correlacional

*Jimmy Nelson Paricahua Peralta, Thony Abel Lazo Herrera,
Paola Brandy Macahuachi Guerra, Luis Urbina Puma*

Paricahua Peralta, J. N., Lazo Herrera, T. A., Macahuachi Guerra, P. B., & Urbina Puma, L. (2026). Clima social de clase y habilidades sociales en estudiantes de educación superior de la Amazonía peruana: estudio correlacional. En R. Simbaña Q. (Coord). *Investigación educativa en América Latina. Estudios sobre formación docente, prácticas innovadoras y gobernanza institucional (Volumen II)*. (pp. 204-223). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.431.c920>



09

Clima social de clase y habilidades sociales en estudiantes de educación superior de la Amazonía peruana: estudio correlacional

Resumen

El clima social de clase es determinante en la convivencia, la interacción y el desarrollo integral de los estudiantes. En este contexto, las habilidades sociales constituyen competencias esenciales para el desenvolvimiento académico y personal, por lo que resultó relevante analizar su relación en el ámbito universitario. Determinar la relación entre el clima social de clase y las habilidades sociales en estudiantes de educación superior de la Amazonía peruana. La investigación tuvo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, de nivel correlacional y corte transversal. La muestra estuvo conformada por 226 estudiantes de la carrera profesional de Educación de la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios. Se emplearon la Escala de clima social de clase de Moos y el cuestionario de habilidades sociales de Goldstein. El análisis incluyó estadística descriptiva y el coeficiente de correlación de Spearman. El clima social de clase se ubicó mayormente en un nivel adecuado, mientras que las habilidades sociales presentaron un nivel medio. Asimismo, se evidenció una relación positiva y significativa entre ambas variables, destacando mayor asociación en las dimensiones relacionales. Un ambiente de aula favorable contribuye al desarrollo de las habilidades sociales, por lo que fortalecer las relaciones interpersonales resulta clave para la formación integral de los estudiantes.

Palabras clave: clima social de clase; habilidades sociales; educación superior; interacción social; ambiente educativo.

Introducción

La realidad actual de la educación superior se encuentra marcada por profundas transformaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje, enmarcadas en los desafíos globales orientados a garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, tal como lo establece la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2015). En este escenario, los recursos y los sujetos que median las acciones educativas modelan el compromiso de los estudiantes, configurando dinámicas específicas en el aula universitaria (Rigo, 2020). A ello se suma la creciente heterogeneidad del estudiantado, caracterizada por diferencias en niveles de desarrollo, conocimientos previos, intereses y formas de aprendizaje, lo que complejiza la interacción en el contexto educativo (Perrenoud, 2007; Anijovich y Mora, 2010).

En este marco, el aula universitaria constituye un espacio social en el que los estudiantes conviven e interactúan de manera constante, estableciendo relaciones tanto con sus pares como con el docente, lo cual es determinante directamente en los procesos formativos (Jackson, 2001; Pintrich y Schunk, 2006). Este entorno se configura como un ambiente complejo en el que se promueve el aprendizaje a través del orden, la disciplina y la cooperación (Airasian, 2002), dando lugar a lo que se denomina clima social de clase, entendido como el conjunto de condiciones ambientales que delimitan y orientan las actividades académicas y las relaciones interpersonales en el aula (Vaello, 2003).

El clima social de clase se sustenta en la calidad de las relaciones interpersonales, las cuales, cuando son igualitarias y equilibradas, favorecen el desarrollo de diversas capacidades y habilidades interpersonales en los estudiantes (Escribano et al., 2010). En este sentido, resulta fundamental promover un ambiente basado en la confianza, el respeto y la aceptación mutua, que facilite la convivencia y el aprendizaje (Boggino, 2012), así como evitar la aparición de conductas problemáticas mediante la creación de entornos adecuados para el trabajo académico (Vaello, 2003). Asimismo, la configuración de este clima implica considerar la diversidad del estudiantado en aspectos como origen, lengua,

características personales y formas de aprendizaje, con el fin de propiciar un proceso educativo inclusivo (Anijovich y Mora, 2010).

Desde una perspectiva estructural, el clima social de clase puede ser comprendido a partir de dimensiones como las relaciones, la estabilidad, la autorrealización y el cambio, que incluyen aspectos como la implicación, la afiliación, la ayuda, la organización, la claridad, el control y la innovación (Moss et al., 2000). Estas dimensiones permiten evaluar la calidad del ambiente en el aula y su influencia en el aprendizaje. En particular, las relaciones interpersonales constituyen un elemento central, ya que favorecen la comunicación, la resolución de conflictos y el fortalecimiento de la confianza (Mejía y Londoño, 2021), siendo responsabilidad del docente generar condiciones propicias para la interacción y la participación activa de los estudiantes (Vaello, 2007).

Por otro lado, las habilidades sociales constituyen un conjunto de conductas aprendidas que se desarrollan a través de la interacción cotidiana y que permiten a los individuos desenvolverse de manera efectiva en distintos contextos sociales (Kelly, 2002; Caballo, 2005). Estas habilidades están interrelacionadas y posibilitan que el individuo adopte una posición asertiva en la comunicación, fortaleciendo su identidad y su capacidad de interacción con los demás (Vaello, 2005; Peñafiel y Serrano, 2010). En el contexto universitario, su desarrollo resulta fundamental, ya que los estudiantes se encuentran en una etapa de consolidación personal y social, en la que las relaciones con pares adquieren especial relevancia (Escribano et al., 2010).

Las habilidades sociales se manifiestan en función de múltiples factores, tales como la edad, el género y el contexto, adaptándose a las exigencias de las distintas situaciones sociales (Sanchiz, 2009; Campo y Martínez, 2009). Asimismo, su desarrollo se inicia en el entorno familiar y se consolida progresivamente a través de la interacción social (Braz et al., 2013), lo que evidencia la importancia de los espacios educativos como escenarios clave para su fortalecimiento.

En este contexto, la relación entre el clima social de clase y las habilidades sociales adquiere especial relevancia, debido a que un am-

biente de aula que promueve la interacción, el respeto y la cooperación favorece el desarrollo de competencias sociales en los estudiantes. A su vez, el nivel de habilidades sociales es determinante en la calidad de las relaciones interpersonales y en la dinámica del aula, generando un proceso de retroalimentación entre ambas variables. No obstante, a pesar de su importancia, existe una limitada evidencia empírica que analice esta relación en contextos específicos como el de la Amazonía peruana, caracterizada por su diversidad sociocultural.

En el Perú, el contexto de la educación superior evidencia la necesidad de fortalecer tanto las condiciones del entorno educativo como las competencias socioemocionales de los estudiantes, en concordancia con los lineamientos internacionales orientados a una educación de calidad e inclusiva. En este sentido, resulta fundamental comprender cómo se configura el clima social de clase y de qué manera este se relaciona con el desarrollo de habilidades sociales en los estudiantes, especialmente en contextos como la Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios, donde confluyen diversas realidades socioculturales.

En este sentido, la presente investigación se justifica en la necesidad de generar evidencia que contribuya a fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje desde una perspectiva integral, considerando tanto el ambiente del aula como el desarrollo de competencias sociales en los estudiantes. Por tanto, el objetivo del estudio es determinar la relación entre el clima social de clase y las habilidades sociales en estudiantes de educación superior de la Amazonía peruana.

Metodología

El estudio adoptó un enfoque cuantitativo, orientado a la recopilación y análisis de datos numéricos con el propósito de identificar la relación entre las variables de estudio. Se empleó un diseño no experimental, dado que no se manipuló deliberadamente ninguna de las variables, sino que estas fueron observadas en su contexto natural. Asimismo, la investigación corresponde a un nivel correlacional, ya que tuvo como finalidad determinar la relación entre el clima social de clase y las habilidades sociales en estudiantes de educación superior. El

estudio fue de corte transversal, debido a que la recolección de datos se realizó en un único momento.

La muestra estuvo conformada por 226 estudiantes pertenecientes a la carrera profesional de Educación. Esta distribución permitió contar con representación de las distintas especialidades académicas, favoreciendo la diversidad de la muestra.

Se aplicaron los instrumentos: Escala de clima social de clase, propuesta por Moss et al. (2000), la cual evalúa el ambiente del aula a partir de cuatro dimensiones: relaciones, autorrealización, estabilidad y cambio. El instrumento está conformado por 90 ítems, los cuales permiten medir las condiciones ambientales y las dinámicas interpersonales presentes en el contexto educativo. Así como el cuestionario de habilidades sociales, elaborado por Goldstein et al. (1989), compuesto por 50 ítems distribuidos en seis dimensiones: primeras habilidades sociales (8 ítems), habilidades sociales avanzadas (6 ítems), habilidades relacionadas con los sentimientos (7 ítems), habilidades alternativas a la agresión (9 ítems), habilidades para hacer frente al estrés (12 ítems) y habilidades de planificación (8 ítems). Cabe indicar que este instrumento permite clasificar el nivel de habilidades sociales en cinco categorías: inferior, bajo, promedio, alto y superior.

Para la recolección de datos, en primer lugar, se coordinó con las autoridades universitarias correspondientes para obtener las autorizaciones necesarias. Posteriormente, se aplicaron los instrumentos a los estudiantes seleccionados en la muestra, garantizando que todos los participantes recibieran las mismas instrucciones para el adecuado desarrollo de los cuestionarios. Asimismo, el proceso de aplicación se realizó respetando la disponibilidad de los estudiantes y asegurando condiciones adecuadas para la recolección de la información.

El análisis de los datos se realizó mediante estadística descriptiva, a través de la elaboración de tablas de distribución de frecuencias. En primer lugar, se construyó una tabla para describir los niveles de la variable habilidades sociales; posteriormente, se elaboró una segunda tabla correspondiente a sus seis dimensiones (Goldstein et al., 1989).

De manera similar, se efectuó el análisis descriptivo de la variable clima social de clase, considerando sus dimensiones: relaciones, autorrealización, estabilidad y cambio, de acuerdo con la propuesta de Moss et al. (2000), lo que permitió caracterizar el ambiente del aula en la muestra estudiada.

Por otra parte, considerando la naturaleza correlacional del estudio, se empleó el coeficiente de correlación de Spearman (ρ) con el fin de determinar la relación entre el clima social de clase y las habilidades sociales. Este análisis permitió identificar la dirección e intensidad de la asociación entre ambas variables, así como entre sus respectivas dimensiones. Asimismo, se estableció un nivel de significancia de $p < 0.05$ para determinar la validez estadística de los resultados, evidenciándose correlaciones positivas y significativas que indican que a mejores condiciones del clima social de clase corresponden mayores niveles de desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes.

Por último, la investigación se desarrolló respetando los principios éticos fundamentales. Los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio y su participación fue voluntaria. Asimismo, se garantizó la confidencialidad y anonimato de la información recolectada, asegurando que los datos fueran utilizados exclusivamente con fines académicos.

Resultados

En la Figura 1, en relación al clima social de clase, se observa que predomina el nivel adecuado (58,4%), seguido del nivel desfavorable (35,3%) y, en menor proporción, el nivel propicio (6,3%). Estos resultados evidencian que la mayoría de los estudiantes percibe un ambiente de aula moderadamente favorable para la convivencia y el aprendizaje; sin embargo, la presencia de un porcentaje significativo en el nivel desfavorable sugiere la existencia de limitaciones en la calidad de las interacciones y en la dinámica del entorno educativo, lo cual podría influir negativamente en el desarrollo integral de los estudiantes.

Asimismo, en las dimensiones del clima social de clase, se aprecia que en la dimensión relaciones predomina el nivel adecuado (48,5%), aunque con una proporción considerable en nivel desfavorable (43,3%), lo que indica ciertas dificultades en la interacción entre los estudiantes. En la dimensión autorrealización, destaca el nivel adecuado (54,2%), lo que sugiere oportunidades moderadas para el desarrollo personal dentro del aula. Respecto a la estabilidad, se observa una distribución similar entre los niveles adecuado (48,5%) y desfavorable (44,5%), evidenciando posibles problemas en el orden y la organización. Finalmente, en la dimensión cambio, predomina el nivel desfavorable (48,4%), lo que refleja limitaciones en la innovación y adaptación a nuevas dinámicas educativas. En conjunto, estos resultados muestran que, aunque el clima social es mayormente adecuado, persisten debilidades importantes en varias de sus dimensiones.

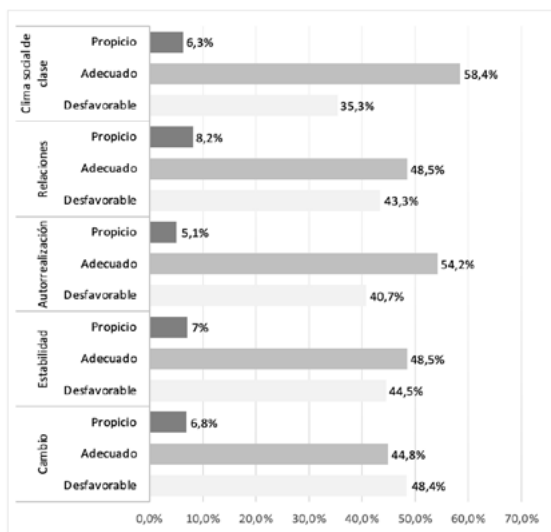


Figura 1. Niveles del clima social de clase y sus dimensiones
Nota: elaboración propia a partir de la base de datos.

En la Figura 2, en relación a las habilidades sociales, se observa que predomina el nivel medio (40.8%), seguido muy de cerca por el nivel bajo (38.1%) y, en menor proporción, el nivel alto (21.1%). Estos resultados evidencian que la mayoría de los estudiantes posee un repertorio de competencias sociales en proceso de consolidación; sin embargo, la

significativa presencia del nivel bajo sugiere que una parte considerable del grupo enfrenta dificultades críticas para interactuar de manera efectiva en su entorno, lo cual podría limitar su integración social y su capacidad para resolver conflictos de forma asertiva.

Asimismo, en las dimensiones de las habilidades sociales, se aprecia que en primeras habilidades predomina el nivel alto (46.5%), lo que indica un buen manejo de capacidades básicas de comunicación. En la dimensión habilidades avanzadas, destaca el nivel medio (47.9%), sugiriendo un dominio moderado de conductas más complejas. Respecto a las habilidades relacionadas con los sentimientos, se observa un marcado predominio del nivel alto (55.8%), siendo la dimensión con mejor desempeño. Por el contrario, en las habilidades alternativas a la agresión, aunque el nivel alto es mayoritario (47.1%), persiste un porcentaje relevante en niveles inferiores. Las mayores debilidades se presentan en la dimensión de manejo del estrés, donde predomina el nivel bajo (51.2%), y en planificación, donde también prevalece el nivel bajo (38.3%). En conjunto, estos resultados muestran que, si bien los estudiantes poseen habilidades afectivas y básicas sólidas, presentan carencias severas en el control de impulsos y la organización de metas.

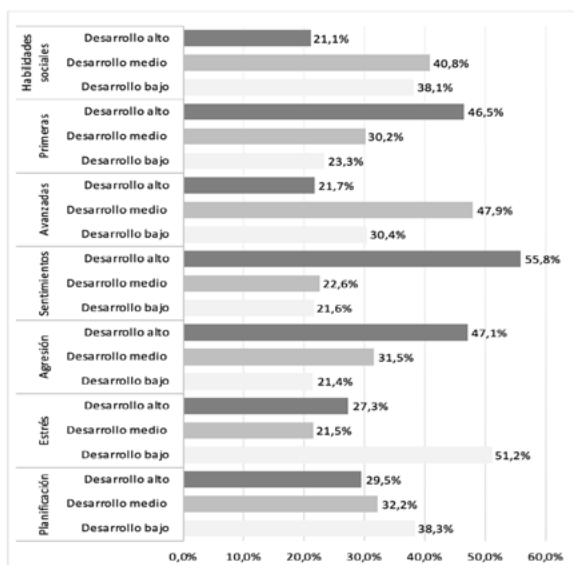


Figura 2. Niveles de las habilidades sociales y sus dimensiones

Nota: elaboración propia a partir de la base de datos.

En la Tabla 1 se indica los resultados obtenidos de las correlaciones entre las variables: clima social de clase y habilidades sociales, habiéndose encontrado una correlación positiva moderada entre el clima social de clase y las habilidades sociales ($\rho = 0.467$; $p < 0.05$), lo cual indica que mientras mejor esté acondicionado el ambiente del aula, mayor es el nivel de habilidades sociales entre los estudiantes.

Tabla 1.
Correlación entre clima social de clase y habilidades sociales

Variables	r	P
Clima social de clase – Habilidades sociales	0.467**	0.000

**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Nota: elaboración propia

En la Tabla 2 se presentan los resultados de la correlación entre las dimensiones del clima social de clase y las habilidades sociales. En general, se observa que todas las correlaciones son positivas y estadísticamente significativas ($p < 0.01$), lo que indica que existe una relación directa entre ambas variables en sus diferentes componentes.

En cuanto a la dimensión relaciones, se evidencian las correlaciones más altas con las habilidades sociales, destacando su asociación con las habilidades relacionadas con los sentimientos ($\rho = 0.551$), primeras habilidades sociales ($\rho = 0.523$) y habilidades avanzadas ($\rho = 0.484$). Esto sugiere que un ambiente de aula caracterizado por interacciones positivas, apoyo y comunicación favorece significativamente el desarrollo de competencias sociales en los estudiantes.

Respecto a la dimensión autorrealización, se identifican correlaciones de nivel moderado con todas las habilidades sociales, siendo más relevantes las relacionadas con los sentimientos ($\rho = 0.475$) y las primeras habilidades sociales ($\rho = 0.451$). Estos resultados indican que la participación activa y el involucramiento en las actividades académicas contribuyen al fortalecimiento de las habilidades interpersonales.

Por su parte, la dimensión cambio también presenta correlaciones moderadas, especialmente con las habilidades para hacer frente al estrés ($\rho = 0.464$) y la planificación ($\rho = 0.435$), lo que evidencia que contextos educativos dinámicos e innovadores favorecen la adaptación y el manejo de situaciones complejas.

En contraste, la dimensión estabilidad muestra las correlaciones más bajas, aunque significativas, oscilando entre $\rho = 0.202$ y $\rho = 0.302$. Esto indica que los aspectos estructurales del aula, como el orden y la organización, tienen una menor influencia en el desarrollo de habilidades sociales en comparación con las dimensiones relacionales.

Tabla 2.
Matriz de correlaciones entre las dimensiones del clima social de clase y las habilidades sociales

Dimensiones	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Relaciones	1									
Autorrealización	0.651**	1								
Estabilidad	0.686**	0.607**	1							
Cambio	0.552**	0.505**	0.576**	1						
Primeras	0.426**	0.557**	0.489**	0.658**	1					
Avanzadas	0.484**	0.526**	0.457**	0.549**	0.608**	1				
Sentimientos	0.453**	0.475**	0.405**	0.597**	0.585**	0.626**	1			
Agresión	0.406**	0.437**	0.408**	0.517**	0.506**	0.559**	0.538**	1		
Estrés	0.354**	0.463**	0.425**	0.465**	0.581**	0.526**	0.506**	0.577**	1	
Planificación	0.387**	0.418**	0.479**	0.436**	0.551**	0.587**	0.497**	0.546**	0.608**	1

**La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Nota: elaboración propia

Discusión

El clima social de clase constituye un elemento fundamental en el proceso educativo, ya que configura el entorno en el cual se desarrollan las interacciones, el aprendizaje y la convivencia entre los estudiantes. En este sentido, un ambiente adecuado favorece la participación, la comunicación y el desarrollo integral de los estudiantes, mientras que un clima desfavorable puede limitar estos procesos.

En cuanto a los resultados de la investigación, se identificó que el clima social de clase se ubica predominantemente en un nivel adecuado, lo que indica que, en general, los estudiantes perciben un ambiente de aula moderadamente favorable para el aprendizaje. Estos hallazgos guardan relación con lo reportado por Ríos et al. (2010), quienes señalan que los estudiantes valoran positivamente el clima del aula, destacando el rol del docente y las relaciones interpersonales como factores clave. De manera similar, Juárez (2020), sostiene que un clima favorable se sustenta en la interacción entre compañeros, la relación docente-estudiante y la pertinencia de las actividades desarrolladas en el aula. Asimismo, Castro et al. (2019), evidencian altos niveles de satisfacción estudiantil en el trabajo de clase, lo cual contribuye a consolidar un ambiente positivo.

No obstante, los resultados también evidencian la presencia de un porcentaje considerable de estudiantes que perciben el clima como desfavorable, lo cual coincide con Sandoval et al. (2017), quienes identificaron que, si bien la mayoría percibe un clima favorable, existe un grupo que no comparte esta percepción, lo que hace necesario implementar estrategias de mejora. Esta situación podría explicarse por factores como la organización del aula, las normas de convivencia, la innovación pedagógica y la dinámica de las actividades, tal como lo plantean Cárdena et al. (2020). En ese sentido, el clima de aula debe entenderse como un ecosistema socioeducativo dinámico, susceptible de ser transformado a partir de la intervención docente, tal como lo señalan León et al. (2021).

En relación con el rol del docente, los resultados también pueden vincularse con lo señalado por Boyle (2018), quien advierte que ciertas prácticas docentes, como la falta de apoyo, la rigidez o la escasa apertura al diálogo, pueden afectar negativamente el clima de aula. Por ello, como sostienen Murillo y Martínez (2018), el docente cumple una función clave en la construcción de un entorno educativo favorable, siendo un agente determinante en la calidad de las interacciones y en el bienestar de los estudiantes.

Por otro lado, en lo que respecta a las habilidades sociales, los resultados evidencian un predominio del nivel medio, lo que indica que los estudiantes se encuentran en un proceso de desarrollo de sus competencias sociales. Estos hallazgos coinciden con estudios como los de Sánchez et al. (2022) y Jaramillo et al. (2021), quienes reportan niveles medios o normales en el desarrollo de habilidades sociales en estudiantes. Asimismo, Villacís et al. (2022), destacan que factores contextuales como el aislamiento social pueden haber limitado el fortalecimiento de estas habilidades, lo cual podría explicar las dificultades observadas en algunos estudiantes.

De igual manera, los resultados reflejan que, si bien existen fortalezas en habilidades básicas y en el manejo de los sentimientos, se presentan debilidades en dimensiones como el manejo del estrés y la planificación. Esto puede interpretarse a partir de lo señalado por Castillo y Sánchez (2016), quienes sostienen que el desarrollo de habilidades sociales depende en gran medida de un entorno rico en experiencias que promueva la interacción y la práctica constante. En contraste, estudios como el de Cueva y Oseda (2021), reportan niveles más altos de habilidades sociales, lo que sugiere que las diferencias encontradas podrían estar asociadas a factores contextuales, sociodemográficos o educativos. Asimismo, Ponce et al. (2022), evidencian variaciones en los niveles de habilidades sociales, lo que refuerza la idea de que estas competencias no se desarrollan de manera uniforme en todos los contextos.

Conclusiones

El clima social de clase en los estudiantes se caracteriza predominantemente por un nivel adecuado, lo que indica que el ambiente del aula favorece de manera moderada la convivencia y el aprendizaje; sin embargo, la presencia de un porcentaje significativo en el nivel desfavorable evidencia la existencia de dificultades en la dinámica interpersonal y en la organización del entorno educativo, especialmente en las dimensiones de estabilidad y cambio.

Las habilidades sociales de los estudiantes se sitúan mayoritariamente en un nivel medio, lo que refleja que su desarrollo se encuentra

en proceso de consolidación; no obstante, se identifican debilidades importantes en el manejo del estrés y la planificación, a pesar de presentar fortalezas en habilidades básicas y en el manejo de los sentimientos.

Se determinó la existencia de una relación positiva y significativa entre el clima social de clase y las habilidades sociales, evidenciando que a mejores condiciones del ambiente de aula corresponden mayores niveles de desarrollo de las competencias sociales en los estudiantes. Asimismo, las dimensiones del clima social de clase presentan diferentes niveles de asociación con las habilidades sociales, siendo las relaciones interpersonales las que muestran mayor influencia en su desarrollo, mientras que las dimensiones estructurales, como la estabilidad, presentan una menor incidencia, lo que resalta la importancia de la interacción, el apoyo y la comunicación en el contexto educativo.

Se recomienda fortalecer estrategias pedagógicas orientadas a mejorar el clima social de clase, especialmente en aspectos relacionados con la innovación, la organización y la dinámica del aula, así como implementar programas que promuevan el desarrollo de habilidades sociales complejas, con énfasis en el manejo del estrés y la planificación, a fin de contribuir al desarrollo integral de los estudiantes.

Referencias

- Airasian, P. W. (2002). *La evaluación en el salón de clases*. McGraw Hill.
- Anijovich, R., & Mora, S. (2010). *Estrategias de enseñanza: Otra mirada al quehacer en el aula*. Aique Grupo Editor.
- Antunes, C. (2006). *Profesor buenito = alumno difícil: La cuestión de la indisciplina en el aula*. Editorial Sb.
- Boggino, N. (2012). *Cómo prevenir la violencia en la escuela: Estudios de casos y orientaciones prácticas*. Homo Sapiens Ediciones.
- Boyle Bianchi, E. C. (2018). Factores que explican que estudiantes y docentes convivan en un clima de aula positivo y sin violencia. *Cátedra Villarreal*, 6(1). <https://doi.org/10.24039/cv201861253>
- Bozzo, B. N., Marchant, M. J., Fernández, S. P., & Ríos, M. D. (2010). Factores que inciden en el clima del aula universitaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 40(3-4), 105-126.
- Braz, A. C., Cómodo, C. N., Del Prette, Z., Del Prette, A., & Fontaine, A. M. (2013). Habilidades sociales e intergeneracionalidad en las relaciones familiares. *Apuntes de Psicología*, 31(1), 77-84.
- Caballo, V. E. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Siglo XXI Editores España.
- Campo Ternera, L. A., & Martínez de Biava, Y. (2009). Habilidades sociales en estudiantes de psicología. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 2(1), 39-52. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.2104>
- Cárdaba-García, R. M., Ovejero-de Pablo, M. S., & Soto-Cámara, R. (2020). Percepción del clima social en el aula. *Enfermería Universitaria*, 17(1), 54-63. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.1.645>
- Castillo, S., & Sánchez, M. (2016). *Habilidades sociales*. Editorial Altamar.

- Castro, A., Farfán, S., Ortega, K., & Velezvia, P. (2019). Percepción del clima de aula universitaria. *Revista Innova Educación*, 1(1), 88–96. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2019.01.008>
- Cueva Torres, J. R., & Oseda Gago, D. (2021). Aprendizaje cooperativo y habilidades sociales. *Ciencia Latina*, 5(4), 5228–5243. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i4.686
- Escribano Burgos, L., González del Yerro Valdés, A., Ortiz García, M., Simón Rueda, C., Tarragona Roig, M., & Uribe Franco, E. (2010). *La prevención de conductas desafiantes en la escuela infantil*. Fundación Educación y Desarrollo.
- Goldstein, A. P., Sprafkin, R. P., Gershaw, N. J., & Klein, P. (1989). *Habilidades sociales y autocontrol en la adolescencia*. Ediciones Martínez Roca.
- Jackson, P. W. (2001). *La vida en las aulas*. Ediciones Morata.
- Jaramillo-Benítez, J., Rincón-Leal, O. L., & Rincón-Leal, J. F. (2021). Habilidades sociales y rendimiento académico. *Eco Matemático*, 12(2), 65–70. <https://doi.org/10.22463/17948231.3238>
- Juárez Jacinto, K. L. (2020). *Percepción del clima social en el aula*. Universidad San Pedro.
- Kelly, A. J. (2002). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Desclée de Brouwer.
- León Quinapallo, X. P., Mendoza Yépez, M. M., & Gilar Corbi, R. (2021). Clima de aula y rendimiento académico. *Revista Venezolana de Gerencia*, 26(5), 140–156. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.26.e5.10g>
- Marzano, R. J., & Pickering, D. J. (2005). *Dimensiones del aprendizaje*. ITESO.
- Mateo Iturria, L. (2010). *La construcción de la convivencia escolar*. Íttakus.
- Mejía Vélez, G. A., & Hoyos, C. M. L. (2021). Relaciones interpersonales en contextos educativos. *PDR*, 6(21), 25–40. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.perspectivas.6.21.2021.25-40>

- Moos, R. H., Moos, B. S., & Trickett, E. J. (2000). *Escalas de clima social*. TEA Ediciones.
- Murillo, F. J., & Martínez-Garrido, C. (2018). Factores de aula asociados al desarrollo integral. *Estudios Pedagógicos*, 44(1), 181–205. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052018000100181>
- Peñafiel Pedrosa, E., & Serrano García, C. (2010). *Habilidades sociales*. Editex.
- Perrenoud, P. (2007). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Graó.
- Pintrich, P. R., & Schunk, D. H. (2006). *Motivación en contextos educativos*. Pearson.
- Ponce Delgado, Á. del R., Flores Hernández, V. F., Vásquez de la Bandera Cabezas, F. A., & Velastegui Hernández, D. C. (2022). Habilidades sociales en jóvenes universitarios. *Ciencia Latina*, 6(2), 2990–3006. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i2.2069
- Puyol i Pons, E., & González, I. L. (2014). *Valores para la convivencia*. Parramón.
- Rigo, D. Y. (2020). Percepciones del estudiantado sobre el clima del aula virtual. *Revista Innovaciones Educativas*, 22(1), 143–161. <https://dx.doi.org/10.22458/ie.v22iespecial.3132>
- Rodríguez-Macayo, E., Vidal-Espinoza, R., & Cossio-Bolaños, M. (2020). Desarrollo de habilidades sociales. *Papeles de Trabajo*, (37), 112–128. <https://doi.org/10.35305/.voi37.7>
- Sanchiz Ruiz, M. L. (2009). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Universitat Jaume I.
- Sánchez Paredes, R. G., & Ñañez Silva, M. V. (2022). Trabajo en equipo y habilidades sociales. *Puriq*, 4. <https://doi.org/10.37073/puriq.4.265>
- Sánchez-Bolívar, L., Escalante-González, S., & Martínez-Martínez, A. (2022). Motivación y habilidades sociales. *Sport TK*, 11. <https://doi.org/10.6018/sportk.462121>

- Sandoval-Caraveo, M. C., Surdez-Pérez, E. G., & Pérez-Sandoval, A. G. (2017). Clima escolar universitario. *Revista Electrónica Educare*, 21(2), 174–194. <https://dx.doi.org/10.15359/ree.21-2.8>
- Tomlinson, C. A. (2008). *El aula diversificada*. Octaedro.
- Torres Díaz, S. E., Hidalgo Apolo, G. A., & Suárez Pesántez, K. V. (2020). Habilidades sociales y rendimiento académico. *Horizontes*, 4(15), 267–276. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v4i15.114>
- Vaello Orts, J. (2003). *Las habilidades sociales en el aula*. Santillana.
- Vaello Orts, J. (2007). *Cómo dar clases a los que no quieren*. Santillana.
- Villacís Pico, K. D., Mayorga Ases, L. A., Mayorga Ases, M. J., & Sánchez Manobanda, K. P. (2022). Habilidades sociales y educación virtual. *Conciencia Digital*, 5(1.1), 862–879. <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v5i1.1.2037>

Jimmy Nelson Paricahua Peralta

Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios | Puerto Maldonado | Perú
<https://orcid.org/0000-0001-9399-5956>
 jparicahua@unamad.edu.pe

Thony Abel Lazo Herrera

Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios | Puerto Maldonado | Perú
<https://orcid.org/0000-0001-8834-1018>
 tlazo@unamad.edu.pe

Paola Brandy Macahuachi Guerra

Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios | Puerto Maldonado | Perú
<https://orcid.org/0009-0001-2784-1788>
 paolab@unamad.edu.pe

Luis Urbina Puma

Universidad Nacional Amazónica de Madre de Dios | Puerto Maldonado | Perú
<https://orcid.org/0000-0002-0021-3474>
 lurбина@unamad.edu.pe

Classroom Social Climate and Social Skills in Higher Education Students from the Peruvian Amazon: A Correlational Study

Abstract

The social climate of the classroom influences students' coexistence, interaction, and overall development. In this context, social skills are essential competencies for academic and personal development, making it important to analyze their relationship within the university setting. To determine the relationship between classroom social climate and social skills among higher education students in the Peruvian Amazon. The study employed a quantitative approach with a non-experimental, correlational, cross-sectional design. The sample consisted of 226 students in the Education program at the National Amazonian University of Madre de Dios. The Classroom Social Climate Scale by Moos and the Social Skills Questionnaire by Goldstein were used. The analysis included descriptive statistics and Spearman's correlation coefficient. The classroom social climate was generally at an adequate level, while social skills were at a moderate level. Furthermore, a positive and significant relationship was found between the two variables, with a stronger association observed in the relational dimensions. A supportive classroom environment contributes to the development of social skills; therefore, strengthening interpersonal relationships is key to the holistic development of students.

Keywords: classroom social climate; social skills; higher education; social interaction; educational environment.

Clima Social de Sala de Aula e Habilidades Sociais em Estudantes de Educação Superior da Amazônia Peruana: Estudo Correlacional

Resumo

O clima social de sala de aula é determinante para a convivência, a interação e o desenvolvimento integral dos estudantes. Nesse contexto, as habilidades sociais constituem competências essenciais para o desempenho acadêmico e pessoal, tornando-se relevante analisar sua relação no âmbito universitário. Determinar a relação entre o clima social de sala de aula e as habilidades sociais em estudantes de educação

superior da Amazônia peruana. A pesquisa adotou uma abordagem quantitativa, com delineamento não experimental, de nível correlacional e corte transversal. A amostra foi composta por 226 estudantes do curso de licenciatura em Educação da Universidade Nacional Amazônica de Madre de Dios. Utilizaram-se a Escala de clima social de sala de aula de Moos e o questionário de habilidades sociais de Goldstein. A análise incluiu estatística descritiva e o coeficiente de correlação de Spearman. O clima social de sala de aula situou-se majoritariamente em um nível adequado, enquanto as habilidades sociais apresentaram um nível médio. Da mesma forma, evidenciou-se uma relação positiva e significativa entre ambas as variáveis, destacando-se maior associação nas dimensões relacionais. Um ambiente de sala de aula favorável contribui para o desenvolvimento das habilidades sociais, portanto, fortalecer as relações interpessoais é fundamental para a formação integral dos estudantes.

Palavras-chave: Clima social de sala de aula; habilidades sociais; educação superior; interação social; ambiente educacional.